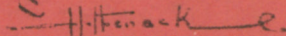


Segunda Parte



Voy á hablar de los franceses
que nos mandó Napoleon,
que á México lo invadieron
sin motivo ni razón,
no mas por su sed de oro
trajeron la Intervención.

Recordarán los franceses
ese año sesenta y dos,,
que en la batalla de Puebla
hicieron esfuerzo atroz
queriendo hacerse invencibles
por su potencia feroz.

Pero Ignacio Zaragoza
y todo el pueblo mexicano
aunque debil pero ufano
se le enfrentó al invasor
y tres veces fueron vencidos
con patriotismo y valor.

Y en fin, distintas naciones
á nuestro suelo hán hollado
por la fuerza de las armas
y á nuestra Patria ultrajado,
menos la noble Alemania
ni una ofensa nos ha dado.

Varios malos mexicanos
sin decoro y sin honor
ensalsan y glorifican
á nuestro cruel invasor,
que ha violado nuestras leyes
por su fuerza que da horror.

Fuéron varios mexicanos y un escritor afamado los que en la guerra europea trabajaban sin cuidado animando al pueblo entero á que México sea aliado.

Mas no crean esos ilusos
que México así se aliara
y ménos al lado del primo
que con ingratitud pága
y solo espera un pretexto
para ocupar nuestra playa.

Y aunque la raza sajona
nos insulte cuanto quiera
nunca el Pueblo Mexicano
se hubiera unido en la guerra
contra la heroica Alemania,
nación amiga y sincera.

Nuestra insignia nacional
la insultan con ironía,
el verde y blanco compáran
con celos y cobardía,
el rojo dicen que indican
bandidaje y osadía.

No importa que nos insulten
nuestros eternos rivales,
que Dios nos protegerá
de esos hombres tan vanales
y él los castigará
por sus hechos criminales.

Esos malos mexicanos
que pretenden ser aliados,
serán americanados,
franceses ó italianos
ó de otras varias naciones,
pero nunca mexicanos.

En la tierra de Cuauhtemoc
no se abrigan ambiciones
nosotros nunca deseamos
las tierras de otras naciones
ni vendemos parque y armas
fomentando divisiones.

Con oro querían comprar
los primos americanos,
para formar escuadrones
de negros y mexicanos
querían mandarnos á Europa
á combatir á germanos.

Pero la amiga Alemania á México ha respetado y en cordiales relaciones con la Nación siempre ha es
nunca en tierras mexicanas un soló tiro ha la zado.

Y ántes de estar en peligro
nuestra adorada Nación
¡hay que unirnos, mexicanos!
sin rencorés ni ambición
para esperar á los primos
si intentan la Intervención.

**¡Viva México, Señores,
nuestra Pátria idolatrada,
que por los ánglo-sajones
siempre há sido codiciada
pero jamás lograrán
que sea otra vez mancillada**

